

Odiar a las mujeres

Andrea Dworkin (Debate)



Se publica por primera vez en castellano una de las obras fundamentales del feminismo radical. Publicada en 1974, la autora desarrolla su teoría analizando desde los cuentos de hadas, pasando por la pornografía, la presión estética a través de los pies vendados en China o la caza de brujas. En todo ello encuentra ese odio sistemático que las mujeres hemos sufrido a lo largo de los siglos. En su momento fue incomprensible y le costó publicar sus ideas. Considerada como una de las feministas radicales más polémicas, el trabajo de Dworkin incomodó en su momento tanto a la izquierda como a la derecha. En su lucha contra la pornografía incluso se alineó con grupos y partidos conservadores, lo que le valió ser duramente criticada. A pesar de algunas incongruencias, su trabajo está de la más absoluta actualidad, especialmente en estos tiempos en los que la pornografía y su violencia contra las mujeres parece asaltarnos en cada esquina, en la que los incels proliferan como setas y casos escalofriantes como el de Gisèle Pelicot no son una excepción. Quizás la última parte del libro, la que habla de la androginia, es la más difícil de entender. En algún momento, afirma que el sexo nunca es consentido si es heterosexual o defiende el sexo con animales, poco consentimiento va a encontrar ahí. Es un libro que da para mucho debatir, aunque hubiera agradecido un prólogo para situar la obra y a la autora en contexto y entenderla mejor con todos sus claroscuros. **ANABEL VÉLEZ**

Los papeles de Harding

Robert Plunket (Impedimenta)



Reeditada en 1983 que satiriza la publicada en 1963 que satiriza la impostura y falacia de la fauna artística y cultural de Hollywood. Lo hace el autor partiendo de un empático pero engreído personaje, un ser mezquino pero entrañable, que busca a toda costa el reconocimiento y la gloria académica y personal como experto en uno de los menos célebres presidentes de EE.UU, el del título. Un personaje grotesco pero simpático, reflejo de la decadencia moral de una sociedad basada en las apariencias, narrado con extrema agilidad y con un humor despiadado en el retrato de los personajes y las situaciones por las que transitan el protagonistas, que va cayendo cada vez más bajo en su desesperado intento por alcanzar su objetivo: encontrar una comprometedor correspondencia oculta entre el fallecido presidente y una antigua amante aún viva, a la que se acerca el intrépido académico sin importarle las alarmas que se encienden ante su ridícula pesquisa, cruzando la línea roja de lo patético. La trama fluye de forma trepidante, con sucesos que remiten directamente a la comedia cinematográfica con Woody Allen como principal referente, pero con un aire más "pop" y la imagen del comic muy presente. Un caricaturesco retrato social, plagado de divertidos clichés, también en sus personajes secundarios. **CANCHO**

El juego del silencio

Gil Pratsobrerroca (Reservoir Books)

No parece haber nada de especial en un libro de misterio que parte de la premisa de la desaparición de una niña. Nada que no hayamos visto antes. Su construcción, alternando un capítulo en flashback con breves comentarios sobre lo que sucede en la teórica actualidad, tampoco. Ni siquiera sorprende la poca

Koljós - Emmanuel Carrère (Anagrama)

Aunque tiene novelas recomendables (*El bigote o Una semana en la nieve*) y una estupenda biografía sobre Philip K. Dick (*Yo estoy vivo y vosotros estáis muertos*), es en el terreno de la narrativa de no ficción donde Carrère ha encontrado su camino literario. Y ahí tenemos libros excelentes como *Una novela rusa*, *De vidas ajenas*, *Limónov* —quizás su obra cumbre— o el desgarrador reportaje *V13*, sobre los atentados de París en 2015.

Soberbio y de lectura adictiva, *Koljós* podría considerarse una continuación de *Una novela rusa*, pues vuelve a entrelazar historias de su familia con la Historia en mayúsculas de los últimos cien años —la revolución bolchevique de 1917, la descomposición de la Unión Soviética o la guerra de Ucrania—, con especial énfasis en la vida de sus padres. Aunque contiene multitud de situaciones y personajes, en esencia *Koljós* es como una larga carta de amor y despedida —con luces y sombras— dirigida a su madre. Esta, de origen ruso y especialista en temas soviéticos, se disgustó tanto con la publicación de *Una novela rusa* que estuvo distanciada de Emmanuel durante dos años. Su padre, francés, amenazó con suicidarse cuando descubrió que su esposa tenía un amante.

Emmanuel, por su parte, confiesa haber acudido al psicoanalista unos treinta años (!) para hacer frente tanto a los demonios familiares como a los suyos propios. Además de descubrir tardíamente su trastorno bipolar —tema que abordó en *Yoga*—, habla de sus inseguridades hasta el punto de confesar: "Creo que soy un buen padre y un amigo pasable, pero en pareja, tarde o temprano, llega la debacle [...]. Siempre llega un momento en el que ya no saben a quién tienen delante (ni yo mismo lo sé). O, mejor dicho, sí lo sé, lo sé muy bien: soy el rostro de mi madre que se aleja sin remedio, soy la angustia sin fondo de mi padre". **JORDI PLANAS**



profundidad de los personajes, en este tipo de libros más ligeros. Pero, dicho esto, engancha. Y siempre defenderé que eso hace que todo lo demás importe menos. Eso personajes son así porque están al servicio de la trama psicológica. Tampoco son profundos los de Harlan Coben, y ahí lo tienen. Así que podríamos comprar a este coguionista de TV3 como un Coben de bolsillo osonés (es de Vic), para acabar enredados, en el buen sentido, en sus continuos cambios de guión que mantienen el interés a lo largo de toda la novela. Como siempre, hay cosas que vemos venir, y otras no. La prosa opta por la funcionalidad. Es un estilo directo, eficaz para hacer avanzar la trama, pero que rara vez aporta matices o atmósfera. Según la crítica, recurre a clichés y construye escenarios algo esquemáticos, desde la Barcelona gentrificada hasta el pueblo pirenaico, más decorados que espacios vividos. Pues vale, pero insisto, atrapa. Hay literatura para todo. Y en el thriller encontramos desde buenos definidores de personajes que flojean en la trama, hasta lo contrario. Sobrerroca es de los segundos. Pero en un titular leí que definían esta como "la novela de la que habla todo el mundo". Por algo será. **EDUARDO IZQUIERDO**

Dugongo

Ale Oseguera (Caballo de Troya)



Siguiéndole la pista desde que aterrizó en Barcelona procedente de su México natal, implicada en mil y un proyectos relacionados con el activismo literario relacionados con la poesía, ahí están *Tormenta de tierra* (2016), *Un hotel de cinco estrellas sobre un cementerio*, o con la narrativa, con su excelente primera novela *Realidad en mono*, además de sus asaltos escénicos con Las Hermanas del Desorden o en las batallas de Poetry Slam, se esperaba su nuevo libro. Que, para variar, no defrauda. *Dugongo* es su obra más personal, una exposición en canal de su yo interior camuflado, o no, como diario de viajes donde el contexto, el marco geográfico y las sensaciones que provocan importan, ganando por abrumadora importancia el interés en cómo transmite sus sentimientos, una relación de pareja transitando por el filo de la navaja y una serie de

dudas que atrapan al lector. No faltan la filtración de su estilo poético, enriqueciendo siempre la narración, ni una agri dulce sensación de desamparo, pero buscando siempre la luz al final del túnel. Luz esquiva, pero que jamás debemos dejar de buscar. Para la ocasión, la editorial se rebautiza Yegua de Troya, en decisión más que acertada. Acompaña a Ale al sudeste asiático, el trayecto no defrauda. **ALFRED CRESPO**

Dylan i el cinema

Angel Quintana (Enderrock)



Publicado originalmente en francés, revisado y ampliado para su edición en catalán, este estudio del profesor de cine de la universidad de Girona y colaborador de *Caimán Cuadernos de cine*, se centra en una de las facetas de ese diamante en constante cristalización que es Dylan. El autor del filme maldito *Renaldo & Clara* (1975) fue un adelantado en el hoy tan manido género del documental rock. Realizado por Donald A. Pennebaker, *Don't Look Back* desvelaba al personaje caprichoso, evasivo y mercurial que fascinó a toda una generación, mientras que décadas más tarde, *Rolling Thunder Review: A Bob Dylan Story* (2019), firmada por Martin Scorsese, se inicia con un truco de magia tomado de un filme de Georges Méliès, revelando al taumaturgo que siempre mintió para decir la verdad, como ocurre en este falso documental plagado de invenciones. ¿Círculo completo? Ni hablar, el artista y su obra no conocen el descanso en su huida hacia delante. Ángel Quintana es dylanita además de cinéfilo, y vertebró su análisis tanto en letras y músicas como en las imágenes. Trata al Dylan actor, que nunca estuvo mejor que en su casi translúcida aparición en *Pat Garrett & Billy the Kid*, de Sam Peckinpah, pero insistió en fracasos como *Hearts of Fire* (1987) o *Masked and Anonymous* (2003). Ganó un Oscar por «Things Have Changed», tema principal de *Wonder Boys* (2000); fue deconstruido por Todd Haynes en la prodigiosa *I'm Not There* (2007) —"ese caleidoscopio atravesado por imágenes simbolistas de la poética de Dylan, hacen del filme una reflexión fundamental sobre la figura de un creador que ha multiplicado su imagen", escribe Quintana—; finalmente recibió tratamiento biopí en la reciente *Like a Complete Unknown* (2024). Y ha trufado sus letras con frases pilladas a medianoche en viejas películas de Hollywood. Era necesario contar esa relación del artista con la pantalla. **IGNACIO JULIÀ**

EMMANUEL CARRÈRE

Koljós

Traducción de Juan de Sola



ANAGRAMA

Porcentaje de narrativas